



PUNTO DE QUIEBRE

Elección judicial, un fraude



**FERNANDO
MARTÍNEZ
GONZÁLEZ**
 @FER_MARTINEZG
 FERMX99@HOTMAIL.
 COM

Poder Judicial, es decir, un 87% del padrón decidió no votar, por la falta de certeza en un proceso viciado de origen. Los ciudadanos con un mínimo de información política, no dábamos crédito a las opiniones triunfalistas de la presidenta Sheinbaum, que calificó la elección como todo un éxito.

A la opinión de la presidenta se sumaron sus más férreos seguidores en una actitud francamente esquizofrénica al ver una realidad alterna inexistente y en el colmo del cinismo, afirmar que esa elección y sus resultados se sustentaron en la decisión del pueblo de México, para construir un nuevo sistema de justicia.

Independientemente de que sea necesario un cambio para mejorar el sistema de impartición de justicia en nuestro país, lo que se cuestiona es que ese cambio lo aprovechó el oficialismo para hacerse del Poder Judicial y completar de esta forma su control sobre los tres poderes de la unión, nulificando el último contrapeso existente.

La posición de 5 consejeros del INE que no estuvieron de acuerdo en validar la elección ante los cientos de irregularidades sintetizadas en los famosos acordeones, con los nombres elegidos por el oficialismo para inducir el voto y que finalmente coincidieron en su mayor parte con los candidatos ganadores, fue una postura sensata, pero ante el voto en contra de los otros 6 consejeros, no prosperó; sin embargo quedó para la historia como una pequeña muestra de congruencia y dignidad.

La consejera presidenta del INE Guadalupe Taddei, rechazó la postura de los consejeros disidentes, que posteriormente también fue criticada duramente por Sheinbaum, quien para enviarles una muestra de su molestia, revivió la decisión de enviar una iniciativa de ley al congreso para realizar una reforma electoral que le quite aún más poder al INE, restándole presupuesto y para

Ante una elección que nadie en su sano juicio puede calificar de exitosa, ya que nueve de cada diez posibles votantes no acudieron a las urnas, en la pasada elección del 1 de junio para la integración del nuevo

cambiar su estructura a fin de que la 4T se haga de su completo control, siguiendo las líneas trazadas por su antecesor y mentor de Macuspana.

De esta forma cada vez se dibuja con mayor claridad la quimera de la Cuarta Transformación que más bien se caracteriza por regresar a los más oscuros tiempos del pasado, de ese período neoliberal tan criticado, cuando la hegemonía del partido oficial lo decidía y controlaba todo.

Mayoría aplastante en el legislativo conseguida a base de argucias e ilegalidades sin precedente, ausencia de organismos autónomos, jueces y ministros a modo y ahora, peligrosamente, con instrumentos que les abra la puerta a la censura oficial de medios, comunicadores, plataformas digita-

les y demás sistemas de difusión que el proyecto de nueva ley de telecomunicaciones contiene y se encuentra ya en proceso de aprobación legislativa.

Vamos hacia la conformación de un gobierno autoritario que acumula más poder cada día y que seguramente dará origen al surgimiento de grupos antagónicos, distintos a la oposición tan gris

que no se hace notar ante la sociedad ni ante el gobierno, confiado en mantener el poder por varias décadas.

El retroceso hasta hoy ha sido grave, ya que en todos los indicadores, el país ha empeorado; economía, crecimiento, déficit público, deuda, salud, educación, seguridad.

Y la cereza en el pastel, una nueva ley para eliminar trámites burocráticos desaparece a la Comisión Nacional de Mejora Regulatoria, con lo que el gobierno evitará la consulta pública de sus proyectos de regulación como los de alto impacto económico o social. Las funciones de esta comisión, igual que las del IFT serán transferidas a la Agencia de Transformación Digital y Telecomunicaciones, órgano burocrático sin funcionarios expertos en diversas disciplinas esenciales para el desarrollo del país.

El pasar el CONEVAL al INEGI es otra aberración que el gobierno y sus legisladores han decidido, ya que mientras el CONEVAL analiza, contrasta y formula diagnósticos sobre la evolución de la pobreza, el INEGI sólo aporta datos estadísticos sin dar opiniones. Esta nueva carga obligará al instituto a crear una nueva división que elevará sus costos de operación.

Vamos hacia la conformación de un gobierno autoritario que acumula más poder cada día y que seguramente dará origen al surgimiento de grupos antagónicos, distintos a la oposición tan gris que no se hace notar ante la sociedad ni ante el gobierno, confiado en mantener el poder por varias décadas.

